

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

## Restaurant del Ateneo

En este acreditado establecimiento se expenden toda clase de pastas á los precios siguientes:

Mantecados de almendra, libra. . . . .	1'25	Tortas finas ameladas, . . . . .	1'00
Idem de Astorga, . . . . .	1'25	Idem de almendra y piñón, . . . . .	0'75
Idem de la Reina, . . . . .	1'00	Idem grandes caseras, . . . . .	0'75
Idem del país, . . . . .	1'00	Rollos de aguardiente, . . . . .	1'25
Cordiales reynos, . . . . .	1'50	Pan dormido, . . . . .	0'75
Polvorones sevillanos, . . . . .	1'10	Además hay otras de varias clases.	

Licores de todas clases y marcas, desde 3 pesetas en adelante  
Se reciben encargos para dentro y fuera de la capital, con veinticuatro horas de anticipación.

En dicho establecimiento también encontrará el público gran variedad en platos de cocina. Se sirven por cubiertos y á la carta.

NO EQUIVOCARSE

RESTAURANT Y PASTELERIA DEL ATENEO

PLAZA DE HERNANDEZ AMORES

### SUAVER CIRUJANO DENTISTA

Conde del Valle, 16 (antes Froneria)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos.  
Se curan todas las enfermedades de la boca.  
Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen SIN DOLOR.

## AL DIA

El aguinaldo de los niños pobres

Vamos á emitir una idea que por su naturaleza bien pudiera ser acogida por algún joven y entusiasta concejal fecundo en iniciativas modernas.

Nuestro pensamiento es hallar la forma de que los infortunados niños pobres no carezcan de juguetes en el día de Reyes, que es lo único que los alegra y que sus padres no les pueden proporcionar por la carencia de recursos.

Al niño pobre, en ese día, si se le preguntara que desea, podemos asegurar que aún teniendo hambre, en lugar de pan y golosinas, pedirían que le comprasen un caballo ó un carretón, como el que le han comprado al hijo de don Fulano, con quien comparte, á pesar de la desigualdad de posiciones, sus juegos á diario.

Habrá quien diga que es poco práctico, poco útil, pensar en satisfacer vanidades infantiles con cosas supérfluas, olvidando las necesarias, pero es preciso no olvidar que los niños aprecian más las desigualdades sociales en las cosas exteriores, que en los actos interiores del hogar.

Ellos, no pueden darse cuenta cómo comen los ricos, pero si se la dan de que llegada la Fiesta de los niños, sus padres, desposeídos de fortuna, no pueden igualar á sus queridos hijos, con los de los poderosos, por encontrarse en la mayor inopia.

Que participen esas infelices criaturas de la alegría en ese día señalado en el año, es una idea perfectamente cristiana y humanitaria y pues cuesta bien poco halagar esa pueril vanidad, halaguemosla, matemos los germenés de la envidia, que separa las más de las veces las clases sociales, limemos asperezas, y habremos conseguido suavizar los odios que pudieran despertarse en los corazones de los pequeños hombres del porvenir, en contra de los dichosos hijos de la fortuna.

Demosles esa satisfacción á esos infortunados pequeñuelos, si quiera sea pensando en la inmensa felicidad que inundará sus almas, al verse obsequiados con objetos que sus padres no les puedan regalar y que los iguala con otros niños ricos de su misma edad, que les consideraran amigos.

Alegremos sus hogares, demosle el aguinaldo el día de Reyes, y que en sus ventanas negruzcas y des-

vencijadas depositen también los Magos, sus «misteriosos» y codiciados regalos.

¿Qué como se puede llevar á efecto tan loable pensamiento?

Acojase hoy en la sesión con interés, y prometemos, que no han de faltar iniciativas para conseguir lo que nos hemos propuesto

Y si no hágase la prueba por vía de ensayo.

## TRIUNFO CIENTIFICO DE MURCIA SOBRE MADRID

Hay en nuestro vocabulario entre otras, una frase, refrán ó adagio, que se solía aplicar y aplica tanto á los amantes enamorados, cuanto á las cosas de la Iglesia con el Estado, y que dice: «¡A Roma por todo!» Pues bien, de ésta frase, refrán ó adagio, solemos usar ó abusar los provincianos de ésta nuestra nación, refiriéndonos á la capital de España, porque en ese gran laboratorio que se llama Madrid, son elaborados los mayores errores y desaciertos que padecemos; y sin embargo, como la mariposa inquieta y voluble es atraída hacia la luz alrededor de la cual revolotea hasta quemarse las alas, así somos atraídos ó arrastrados hacia esa capital por el aparatoso relumbrón de ciertos sabios á la moderna y que allí tienen sus madrigueras, y cuya fama de saber se ha hecho correr por todas partes mediante las trompetas de la adulación, hasta que la casualidad se presenta á su paso, y les dice: *Sois unos ignorantes puesto que en la presente ocasión no veis la cosa más nimia que presentírosos puede y es, porque estais cegados por vuestra necia pasión; os apropiáis la luz y la verdad, y creéis que más allá de vosotros sólo hay oscuridad y negación.* Pero ¡oh casualidad! como has descubierto el velo tras el que la verdad estaba oculta; cómo la haces surgir de las tinieblas á la luz para que al brillar, ós diga: *Yo no soy más que una, me confundisteis con el error, disfrazándolo con inconcebibles vulgaridades, pero como no podía permitir que por más tiempo se me ocultase, me he servido de otros más modestos, pero más sabios que vosotros para deciros, que lo que diagnosticásteis era una impostura y con ella quiero que caiga esa aparatoso fama de saber que os ha engrandecido, porque si la casualidad os elevó un día á los más altos sitialés de la ciencia, quiero hacer público que renuncio á vuestro marido; y para que tenga la resonancia que á nuestra alta gerarquía corresponde, relataré el caso que motiva nuestro rompimiento. Caso curioso por demás,*

y que debe figurar en los anales de la ciencia médica-quirúrgica, para que de ello tengan conocimiento los amantes de la misma.

Juzgue de la presente historia el que leyere, y deduzca consecuencias.

Hace algún tiempo que el ilustrado y competente especialista en enfermedades de la mujer Dr. D. Emilio Meseguer, venia tratando en D.<sup>a</sup> Carman Rodríguez Palazón una enfermedad en el aparato genital interno. En el largo periodo de tiempo que está duró puso en práctica todos los medios conducentes á la curación que la ciencia aconseja en este caso, pero vista la persistencia de la enfermedad, se decidió á diagnosticar para la total curación de la enferma, una operación de importancia (ovariotomía). Más como la paciente contara con más facilidades en Madrid, con la promesa y ofrecimiento de un pariente cirujano, contó el caso al Dr. Meseguer, el que aprobó la decisión y auguró un felicísimo resultado.

Con este diagnóstico y otras muy manifiestas señales de la enfermedad, marchó á Madrid y fué presentada por el pariente á la sazón ayudante del Dr. Rivera, para que este le reconociese. Dicho señor declaró ser la paciente una histérica. No satisfecha ella con semejante aborto fué á consultar con el Dr. Chacón catedrático como el anterior de San Carlos y especialista en esta enfermedad, pero tan errado este como aquel, puesto que dijo tener la enferma una ligera metritis y haber de hacer á lo más un ligero legrado (raspadura). Como en nada coincidían las anteriores manifestaciones con el diagnóstico primitivo, ni se compaginaban los sufrimientos que padece con lo manifestado por estos señores, volviéndose á Murcia la enferma á esperar resignada que el tiempo, ese gran solucionador de los árdulos problemas solucionara el suyo envuelto entre tantas tinieblas.

Ahora bien; señores catedráticos del primer centro del saber de la nación; aquella enferma histérica por el primero, y con una ligera metritis por el segundo, ha estado desde aquella fecha sufriendo horriblemente agudísimos dolores cada vez más intensos, seguidos del desorden de todo el organismo, esto sin contar los sufrimientos que ha devorado desde que la calificaron de histérica, y los que aún estaría padeciendo, si la intervención del muy eminente Dr. D. Claudio Hernández-Ros, el que con una habilidad y éxito extraordinario, le ha efectuado la operación ¡y... pásmense Vds! el histerismo que tanto hacia sufrir á la paciente y el que hubiera concluido con su vida, eran los muchos tumores que tenia localizados en los ovarios, y cuyos órganos guardo por si se quiere comprobación.

Relatar los detalles de tan feliz operación, es para quien de esto entienda; lo único, sí, que puedo decir, es que

